

el diario marka

Director general: Jorge Flores Lamas
 Director: Guillermo Thorndike
 Subdirector: Carlos Urrutia

Una publicación de Editora El Trabajo S.A.
 Redacción y talleres: Camilo Carrillo 465, Jesús María,
 teléfono 32-6299

Jefe de redacción: Francisco Landa
 Jefe de informaciones: Ricardo Uceda
 Editoriales: Carlos Iván Degregori, Sinesto López,
 Santiago Pedraglio
 Editor: Pedro Franco

Gerente: Eduardo Ferrand
 Gerente de producción: Tomochi Sumida
 Impresión: Perú Helvética S.A.

Mataperrada siniestra

HACE YA varios meses, cierta prensa de derecha pretendió achacar a la izquierda el degüello de 3 turistas alemanes en el Callejón de Huaylas, pero lo cierto es que hasta anteaer, el terrorismo de ultraderecha no había cobrado víctima alguna.

Finalmente, la madrugada del 26, las primeras víctimas aparecieron en el centro de Lima: 5 perros apaleados, envenenados o asfixiados y luego rellenos con cartuchos de dinamita y colgados de los semáforos en los cruces más importantes de la capital.

Por extraña coincidencia, la policía siempre veloz para reprimir a los trabajadores organizados, para interceptar marchas y dispersar mítines, esta vez demoró más de 2 horas en hacerse presente y terminar el macabro espectáculo, sin tomar, al parecer, ninguna medida de seguridad para desactivar los supuestos cartuchos de dinamita y líquidos explosivos. Permitiendo que los curiosos se agolpen, luego de haberles dejado varias horas para contemplar el espectáculo. Qué extraña coincidencia.

El mismo día, para completar este cuadro bizarro, la División de Seguridad del Estado de la PIP presenta aparatosamente ante la prensa, a la que sería presuntamente una de las 4 dirigentes máximas de "Sendero Luminoso", ¡una muchacha de 18 años! ¿Qué siniestra conjura se esconde detrás de la oieada "terrorista", que a la PIP no le importa bordear el ridículo presentando a una adolescente como cerebro supues-

to de los recientes atentados?

Evidentemente, la cosa se pone color de hormiga. Sólo falta que lluevan patas o que los chanchos vuelen como en un nuevo Macondo. Tejas con inscripciones alusivas de Deng Xiaoping cubrían los cadáveres de los perros masacrados. Nos ha tocado el extraño privilegio de ser el único lugar del planeta donde se expresa esta primitiva forma de protesta a favor del "Grupo de Shanghai", hoy llamado "Banda de los 4". En todo caso, muy poco favor le hacen a los que pretenden defender. Equivocados o no, ultraizquierdistas o no "los 4" llevaron adelante uno de los movimientos políticos más importantes de las últimas décadas en un país de mil millones de habitantes: la Revolución Cultural. Qué escarmio para ellos acabar "defendidos" en un lejano país por extraños mataperros.

Pero a estas alturas ya es imposible encontrar los límites y distinguir si se trata de refinado sadismo de fuerzas paramilitares de ultraderecha o servicios secretos del propio Estado, o si se trata de la primitiva y mágica respuesta de algún grupo infantilista, que recurre a acciones vinculadas más a los conjuros tribales —de aquí a encontrar efigies de Ulloa clavadas con alfileres, poco falta— que a las formas políticas de acción, sean o no violentas.

Extraño privilegio el de nuestro país. Pero lo cierto es que la historia no se repite dos veces, y en caso de hacerlo, lo que en primer momento fue tragedia, en la repetición se convierte en comedia, como afirmara Marx.

Es claro que el segundo gobierno del Arquitecto Belaúnde es una triste caricatura del primero. Pero hay una fuerza que sí avanza y no está dispuesta a dejarse arrastrar por esta provocadora comedia que ya comienza a resultar sangrienta.

Es la izquierda que se prepara a responder al terrorismo de ultraderecha y a cualquier ayuda que pudiera venir del infantilismo de supuestos muchachos mataperros.

La izquierda que responderá con la movilización masiva y ordenada del pueblo contra el terrorismo de derecha y las violaciones de derechos humanos, intervenciones telefónicas, etc. avanzando hacia la democracia popular y el socialismo por su propio camino. (C.I.D.).

¿A dónde se dirige el gasto público?

DURANTE EL año 1981 el gobierno belaundista no sólo está dispuesto a otorgar beneficios tributarios en favor de las grandes empresas y transnacionales, sino que se ha propuesto orientar el gasto público en beneficio del gran capital. Al régimen no le basta entregar